

LA VOZ DE PEÑAFIEL

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION REGIONAL DE AGRICULTORES DE LA RIBERA DEL DUERO

AÑO III. NÚM. 88

Peñafiel, 15 de Abril de 1908.

REDACCIÓN
Plazuela de San Miguel (Reoyo), n.º 21, pral.

EL VENERABLE SIERVO DE DIOS



GABRIEL DE LA DOLOROSA, Pasionista

Los peregrinos españoles que en la próxima peregrinación han de acudir á rendir testimonio de adhesión á nuestro amado Pontífice en su jubileo sacerdotal; presenciarán el 31 de Mayo la solemne fiesta de beatificación del venerable y esclarecido hijo de San Pablo de la Cruz, el siervo de Dios Gabriel de la Virgen de los Dolores, á quien el inmortal León XIII llamaba el San Luis Gonzaga de los tiempos modernos.

Su vida escrita por el virtuoso P. Pasionista Pacífico del Corazón de María y de la que extractamos estos ligeros apuntes biográficos; es un hermoso libro donde pueden inspirarse no sólo los que siguen la perfecta senda del Oláustro, sino para los jóvenes que viven en el mundo.

Nació en la ciudad de Asis, en Italia; patria del seráfico Patriarca San Francisco, con cuyo nombre fué bautizado. Fué hijo de Santo Posenti y de Inés Tresciotti, virtuosos cristianos, que educaron á nuestro siervo y otros hijos, en los más sólidos principios de la Religión del Crucificado.

Una grave enfermedad le arrebató á su querida madre cuando apenas contaba tres años de edad, trasladando su padre la residencia á la ciudad de Spoleto donde ejercía el cargo de Presidente del Consejo y Tribunal de la misma. Desde aquel día el atribulado padre solo pensó en sufrir con resignación su desgracia y multiplicar sus desvelos en la educación de sus hijos, guiándoles por los senderos de la virtud.

Su primera educación fué confiada primero á los hijos de Juan de la Salle, donde adquirió los más sólidos principios de virtud y santidad, y después en la segunda á los ínclitos hijos de San Ignacio de Loyola, que persiguieron y perfeccionaron tan admirable empresa.

La posición social de su familia le obligaba á frecuentar los salones de la nobleza; era amigo de vestir con elegancia, pero en medio del bullicio del mundo, supo conservar su pureza, sobresaliendo notablemente el espíritu de caridad; pues cuanto tenía era para los pobres, privándose muchas veces de las cosas necesarias para distribuirlos á los necesitados.

La muerte de su hermana María, tesoro de vir-

tud y belleza á quien entrañablemente adoraba, fué para nuestro joven el rayo que como á Saulo, derribó y despertó á la gracia del Señor y desde aquel momento considerando cuan pasajeras son las glorias mundanas, formó el irrevocable propósito de consagrarse á Dios en la tranquila paz del Cláustro; resolución fortalecida después de una larga enfermedad que le acometió.

Restablecido de su enfermedad y fiel á sus promesas, pidió el ingreso en la Compañía de Jesús, petición que fué admitida; pero ya fuera por no poderlo verificar, ó porque la Providencia le llamase á otra vida más austera, resolvió ingresar en la esclarecida Orden de los Pasionistas.

Al efecto, y después de los consejos paternales y sabias reflexiones de su confesor el R. P. Bompiani, el día 21 de Septiembre de 1856, tomó la gloriosa librea de los hijos de la Pasión en el convento de Morrovalle, noviciado de la Orden, con el nombre de Gabriel de la Virgen de los Dolores.

Un año después, el fervoroso novicio, el día 22 de Septiembre con extraordinaria alegría hacía la solemne profesión de consagrarse al servicio del Señor, pronunciando con júbilo los solemnes votos.

No podemos seguir sus pasos en los seis años que duró su existencia en esta nueva vida, se necesitaría un gran libro, pero como dice su maestro desde el día que vistió la sagrada túnica, no dejó un solo instante de ser objeto de edificación para sus consovinos y demás religiosos. Su director certifica, que mostraba tal empeño en la adquisición de la perfección, que aprovechaba todas las ocasiones que se le ofrecían para adelantar cada vez más en el camino de la más encumbrada santidad.

Tenía gran devoción á María Santísima en cuyos sagrados dolores meditaba continuamente, así como en la Pasión de su amante hijo. Se señaló por su amor al prójimo, por la rigurosa observancia de los votos de pobreza y castidad, por su obediencia, por su humildad, etc., etc.

Durante los primeros cuatro años de su vida religiosa, disfrutó de buena salud; mas al quinto, se le presentaron síntomas de aquella terrible enfermedad que en breve había de conducirle al sepulcro; enfermedad que le causó grandes sufrimientos que recibía con alegría, y trasladado al convento de Penne después de una santa y edificante muerte, voló su alma al Señor el día 27 de Febrero de 1862.

No tardó en extenderse por toda la Italia la fama de santidad de nuestro religioso; acudiendo diariamente multitud de peregrinos á visitar su sepulcro, obteniendo maravillosas curaciones y favores especiales por su intercesión, al extremo que de todas partes se levantaron clamores, pidiendo su elevación á los altares. Así lo reconoció el Papa y en su decreto dice: *Que siendo más clara que la luz del día la opinión de la Santidad del venerable siervo de Dios, por eso la sagrada Congregación de Ritos después de minucioso expediente propuso su beatificación que nuestro inmortal Pío X, ha acordado proclamar el 31 de Mayo próximo.*

Como hemos podido ver, nuestro Gabriel tuvo en vida muchos rasgos de semejanza con San Luis Gonzaga. Como él, pasó seis años en la religión; como él, vivió una vida angelical; como él, murió á los 24 años de edad; como él, su muerte fué la del justo preciosa á los ojos de Dios.

Pronto su devoción se extenderá por todo el orbe cristiano y tendremos el consuelo de pedir

por su intercesión, protección en esta vida y la esperanza de convivir con él en la eterna.

Los peregrinos españoles, no duden alcanzar grandes mercedes en estas fiestas.

Angel Barroso Mínguez.

Al pie de la Cruz

La tierra irritada
se enerva y se agita,
el cielo se cubre
de negro crespón;
el trueno retumba,
el rayo vomita,
y airado resuena
furioso aquilón.

Del bíblico Templo
rasgóse su velo,
las piedras se chocan,
el sol no lucía;
las aves emprenden
insólito vuelo,
y al lado de Cristo
lloraba María.

El mar se subleva,
pidiendo furioso
venganza del crimen
que se ha perpetrado;
el buitre en la breña
no encuentra reposo,
y ruge en la selva
el león aterrado.

Las turbas se agitan
furiosas, sin freno,

el niño medroso
se abraza á su madre;
y allá en el Calvario
Jesús Nazareno,
humilde repite:
¡Perdónalos, Padre!

¡Huid, si, cobardes!
ya estais satisfechos,
el cielo os delata
la acción criminal;
el germen maldito
de vida en los pechos
de vuestras mujeres
al ser más fatal.

¡Huid, si, cobardes!
de aquel santo suelo,
que el sol cuando alumbra
no os preste su luz...
¡dejad ya que al Mártir
le vele en el Cielo
su Padre y María
al pie de la cruz!

Francisco del Olmo González.

LA CENA LEGAL

El primer día de los ácidos acudieron los discípulos á Jesús y le preguntaron: ¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua? Esto ocurrió en la mañana del jueves, luna 14 del mes de Nisán, en cuya tarde se inmolaba el cordero pascual, y, asado, se comía por la noche con panes ácidos y lechugas silvestres. El día siguiente, luna 15, era día festivo y celebrísimo, el primero de los siete días en que los hebreos no comían nada fermentado, y que recibía el nombre de solemnidad de los ácidos. Por manera que Nuestro Señor comió el cordero pascual, que figuraba su sacrificio, en luna 14, jueves por la noche, y murió en la cruz el viernes, luna 15 paraseeve, ó preparación del gran sábado, y primer día de los ácidos, día santo y celebrísimo, en el cual no se podía ejecutar ninguna obra servil, aunque era permitido preparar la comida, lo que no se permitía en el sábado.

Al caer de la tarde se sentó á la mesa con sus discípulos. Insiste el evangelista en señalar la hora litúrgica de la cena pascual, según lo que se preceptúa en el Levítico: *El día 14, por la tarde, es la Pascua del Señor.* Los israelitas comieron la primera Pascua en Egipto, en pie, porque significaba su próxima salida de la esclavitud en que los tenía el Faraón Menephtah I; después se introdujo la práctica de comer el cordero sentados, ó, mejor dicho, reclinados sobre una mesa baja, en señal de la libertad conquistada. Desollado el cordero pascual, era asado íntegro, sin quebrantar ningún hueso, y presentado en la mesa atravesado con dos espitos cruzados de almendra. Los panes ácidos ó sin levadura, podían ser de trigo, cebada, centeno ó avena; aunque generalmente de avena de trigo. Las hierbas amargas eran lechugas silvestres, yedra, rábanos, apio, perifollo y berros picantes, todo ello sazonado con vinagre. Entraba también en la cena

pascual una sopa llamada *Charoseth*, compuesta de manzanas, peras, almendras, alfonsijos, nueces, higos, dátiles, uvas y limones, todo ello cocido en vino y aderezado con especias, principalmente con canela, ligeramente molida. Era esta cena la principal fiesta del pueblo judío, no tanto porque les recordaba su libertad, cuanto porque era figura de la inmolación de Cristo, de la institución de la Eucaristía y de nuestra libertad del pecado y de sus consecuencias.

Uno de vosotros me ha de entregar. El que mete conmigo la mano en el plato, ese es el traidor. Una de las varias ceremonias de esta cena misteriosa era la de mojar las hierbas amargas y el pan ácimo en el *Charoseth*, ó sopa, de que hablamos arriba. En este momento, el padre de familia explicaba á sus hijos la significación de la cena pascual. Aflijidos los Apóstoles por el anuncio de la traición y por la señal que para conocer al traidor habría dado el Salvador, se retrajeron todos, menos Judas, de mojar su alimento en el *Charoseth*, cuando lo dijo el divino Maestro.

Tomad y comed: esto es mi cuerpo. El Salvador cumple aquí la promesa, hecha un año antes, de darnos á comer su propia carne, sustituye el sacramento de la Eucaristía, que es el tipo de los antiguos sacrificios, y pronuncia la fórmula de la consagración que convierte la sustancia de pan en la sustancia de su cuerpo, al propio tiempo que nos exhorta la comunión: *Comed porque el que come mi cuerpo y bebe mi sangre, permanece en Mí y yo en él. Comed, esto es mi cuerpo. Esto os doy; esto que veis, es mi cuerpo, no es pan, es mi propio cuerpo.*

Lo que fué entregado por nosotros, por la salud del mundo, no fué el pan, sino el verdadero cuerpo de Cristo, y, por consiguiente, ese mismo cuerpo de Cristo fué el que comieron los Apóstoles, el que está en la Eucaristía, el que recibimos nosotros en la Comunión. El cuerpo que fué clavado en la Cruz, es mi cuerpo; comed.

Y tomando el cáliz dió gracias, y se lo dió, diciendo: Bebed todos de él, porque es mi sangre.

En la cena pascual, después de comido el cordero, de lavarse las manos y del hacimiento de gracias, se bebía la tercera copa de vino con agua, que se llamaba *cáliz de bendición*, y se recitaban los Salmos 114 y 117; bebían luego la cuarta copa, y, finalmente la quinta, que era voluntaria, y se terminaba la ceremonia con el canto del grande *Alleluia*, ó sea el Salmo 136. *Confitemini Domino quoniam bonus, etc.* De una de estas libaciones se valió Jesucristo para convertir el vino en su propia sangre. *Bebed, porque esta es mi sangre... la cual será derramada... para remisión de los pecados.*

Bebieron, pues, los Apóstoles, y bebemos los cristianos, no la figura, no el emblema de la sangre de Cristo, sino aquella misma sangre que fué derramada para remisión de los pecados: la sangre misma que Cristo vertió en su pasión, la sangre que nos redimió, la sangre verdadera del Salvador. *Esta es mi sangre del nuevo testamento.* Al pactarse la antigua alianza ó testamento entre Dios y el pueblo escogido, Moisés inmoló unas terneras, y ofreció la sangre diciendo: *Esta es la sangre del testamento del Señor.* Al antiguo testamento sucedió el nuevo, y la sangre del testamento de la ley de gracia es la sangre del Cordero divino, prefigurado en las antiguas víctimas. Por eso San Pablo, al comparar un testamento con otro, y al Pontífice de la antigua ley con Jesucristo, sumo sacerdote de la ley de gracia, exclama:

Si la sangre de los machos cabrios y de los toros, y la ceniza esparcida de la ternera, santifica á los inmundos, para purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual, por el Espíritu Santo, se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará nuestra conciencia de obras de muerte, para servir á Dios vivo?

Y dicho el himno, salieron hacia el Monte Olivete. La cena legal se terminaba, como hemos dicho, recitando ó cantando el grande *Alleluia* ó salmo *Confitemini*. Jesucristo cumplió con este rito, como con todos los demás, al cerrar el Antiguo Testamento, y el Evangelista lo hace constar, —observa Santo Tomás de Aquino para enseñarnos á dar gracias á

Dios, tanto después de la comida matinal, como después de la Comunión, según las palabras del salmista: *Comeran los pobres y se saciarán, y bendecirán al Señor los que le buscan.*

No buscan á Dios quienes no le bendicen por los beneficios recibidos. San Juan Crisóstomo compara á los que se levantan de la mesa sin dar gracias á Dios, con los animales inmundos, que se hartan de bellotas, sin dirigir una mirada al que se las arroja.

Las últimas oraciones de la misa representan el himno dicho por el Señor después de la institución del Santísimo Sacramento: los fieles, sobre todo los que han comulgado, deben unirse devotamente al sacerdote que las reza en nombre del pueblo cristiano.

F. R. Martínez Vigil,

Obispo de Oviedo.

Influencias provenzales en la Región del Duero

Si pudo con grandísima verdad asegurar el Gran príncipe de la Iglesia y de los clasicistas del Renacimiento Pedro Bembo que en ninguna región, ejerció jamás en las entrañas mayor influencia ni gozó de mayor favor que en la Provenza en los siglos XII y XIII, época del apogeo de sus inmortales trovadores, no es menos cierto que pocas regiones podrán gloriarse de haber mantenido con ella relaciones tan vivas é interesantes como las de nuestra heroica y hermosa región del Duero. Las tres sublimes ideas medioevales de la fe, la patria y el amor cantadas magistralmente por los trovadores provenzales eran también el alma de las más gloriosas empresas en esta clásica tierra de caballeros y santos, patria del gran Santo Domingo de Guzmán, aquel que supo reinar el canto más sublime del amor cristiano que ha sonado en los oídos de los hombres, inspirado por augusta reina de los Cielos y de la Tierra y que llamamos «Rosario».

Juzguelo quien haya tenido la suerte de oírlo cantar á los hijos del mismo Caleruega, con aquella unción, fervor y gracia indefinible, más propia de angélicas que de humanas lenguas. Esas relaciones se hicieron más íntimas y manifiestas desde el reinado del inmortal vencedor de las Navas Alfonso VIII.

D. Diego de Acevedo, obispo de Osmá y al subprior de su catedral Domingo de Guzmán, sabio y virtuoso sacerdote á la par que distinguidísimo aristócrata con sangre nobilísima de Guzmanes y Garceses, señores del castillo de Caleruega y condes de la Ilustre Aza y su valle, habían sido delegados por el predicho rey para que pidieran al rey de Suavia la mano de una hija suya que en día no lejano diera digna sucesión al Trono español. Llegados empero, al mediodía de Francia reciben la infausta noticia de la muerte de la princesa, cuya mano solicitaba su importante embajada.

Habían, pues, fracasado los designios del rey castellano en aquella empresa, pero no los del rey del Cielo.

Por aquel entonces se había desencadenado una guerra terrible y horrenda entre los señores y príncipes de casi todos los estados del mediodía francés. Como asolador é irresistible volcán había explotado en medio de aquellos fértiles, industriales y ricos países la perfida herejía albigena y sus secuaces innumeros, como lava ardiente y abrasadora devastaban templos y palacios, ciudades y aldeas y todo albergue donde brillara la más insignificante centella de la fe católica romana.

Domingo de Guzmán ve, todo esto, se apena y con su gran corazón encendido en amor cual encendida estaba la antorcha que en su boca llevaba el cachorro simbólico de zarpa gigante que su madre viere en sueños inspirados por la Providencia, pide permiso á su Prelado para quedarse allí y con su palabra mágica y su saber portentoso predicar la religión de su Dios y convertir y atraer nuevamente á El tantas y tantas almas como le había robado la herejía. Pero el celo de este gran Patricio se ve satisface con sus propias hazañas, siquiera sean portentosas y heroicas, realizando en pocos años mil y mil conversiones, sino que le inspira la fundación de una aguerrida milicia que combata sin tregua á los herejes, á la cual dá por enseña la cruz calatravense con los colores blanco y negro los mismos de sus preclaros hábitos, así contribuyó eficazmente é impedir la extinción de los pacíficos cantares provenzales que emigraban á otras regiones, huyendo de los peligros y azares de la encarnada guerra religiosa.

Miguel Gómez de Bonilla.

LA REDENCIÓN

¡Vedle allí... ¡Vedle allí, manso cordero
Dispuesto al sacrificio,
Pendiente de sus hombros el madero
Del criminal suplicio!...

¡Bajo su peso cae; se levanta,
Quiere marchar de nuevo, pero en vano;
Cae segunda vez!... ¡Ríe inhumano
El pueblo con impía saña fiera,
Y Jesús da en el suelo vez tercera!

Moja el suelo su sangre generosa,
Y ni una queja lanza,
Asomando á su vista lastimosa
Un rayo de perdón y de esperanza.

Sólo una voz se escucha compasiva
Que exhala triste queja
En medio de la turba vengativa...
¡Es María!... ¡Es su madre que le adora
Y su desgracia flora
En pos de la funesta comitiva!

Elévase en la altura
La cruz, triste, imponente,
Con sus abiertos brazos
Esperando á la víctima inocente
Para estrecharla con amantes lazos.

El Redentor sus ayes reprimía;
Su mirada sombría
En el espacio más y más fijaba
Cual si midiese la distancia inmensa
Que aun del trono de Dios le separaba.

¡Le suben á la cruz, y pies y manos
Clavan impíos al fatal madero
Sus verdugos tiranos!...
¡Ni un grito lastimero
Se escapa de su boca
Aunque el hierro punzante el hueso toca!

¡Y María lo ve!... ¡Cuántos dolores
Hieren su corazón!... ¡Triste suspira
Con el llanto en los ojos!...
¡Ni su inmenso pesar ni sus enojos
Los podría expresar mi pobre lira!

La criminal sentencia se consuma:
Se oculta el sol entre la densa bruma:
Cubre el espacio ceniciento velo:
Cubre la tierra sepulcral tristeza.

¡Teme el Calvario y á temblar empieza
Al peso de la cruz. Rasga el cielo:
El rayo vengador vibra fulgente
Con su llama roja.

¡Y chozas y palacios pulveriza!
¡Ruge el trueno violento!...

¡El huracán por los espacios zumba,
Y la roca arrancada en su cimiento,
Desde la entesta cumbre se derrumba!

¡La nube, por su impulso combatida,
Rasga su seno hinchado: se acrecienta
El rumor, y á la cruz se elevan frías
Los ayes de una madre dolorida

Que su angustia lamenta!...
¡El universo entero representa
La lucha de la muerte con la vida!

Espira al fin: la tempestad se calma:
El huracán horrisono no hiende
El aire en torno del fatal madero
En donde el Mártir conquistó su palma.

¡Su claro disco enciende
La blanca luna que su luz envía
Triste como la angustia de María!...

Aun se advierte de Cristo entre los labios
Sonrisa bienhechora
Que perdona del hombre los agravios.
¡Al regar con su noble sangre el suelo,
Sus culpas y pecados satisface,
Aplasta la serpiente, ábrese el cielo,
Y al morir en la cruz el mundo nace!

José Jackson Veyán.

DE HERODES Á PILATOS

Estaba Herodes muy ufano y satisfecho de sí propio, como suelen estar los políticos que les sorprende la fortuna á costa de la religión y de la patria, teniendo divinizadas sus pasiones. Aquellos días eran los de su apogeo... el apogeo del diablo!

Oyó Herodes hablar de un hombre Profeta, llamado Jesús; los prodigios que de él oía parecían que influían algo en su ánimo, pero pronto eran sofocados aquellos movimientos. La austeridad que suele acompañar á los tales profetas que obran prodigios, la tenía él por locura, y á su doctrina por simple; con todo, el tal Herodes, como si quisiese despertar, quería ver algún prodigio... prodigio en honor de su soberbia y vana curiosidad, no en honor de la verdad.

He aquí que Jesús fué presentado á él por Pilatos, Vaya, se dijo; echándoselas de sabio, ya lo he dicho y lo repito, que este tal Jesús no merece otra opinión que la que yo de él siempre he tenido; y mandó que le vistiesen de loco, y así remitió á Pilatos al bondadoso Jesús, para que juzgare aquél gobernador del buen juicio y criterio del que le enviaba.

Resultó pues; que el valeroso de Israel fué entregado á la crucifixión por causa de las voluntades férreas de aquellos á quienes él quería libremente persuadir á la verdad.

Más tarde sucedió que el príncipe de la mentira—el diablo—después que estrujó en el tiempo del apo-

geo á Herodes y á Pilatos les abandonó para levantar á otros; luego llegaron á verse pobres y miserables y no sabiendo acudir al auxilio de Aquél que ellos habían mandado crucificar, murieron en confusión eterna; el uno, comido de los gusanos y el otro suicidado. Este era el poder que Pilatos tenía de dar y quitar vidas. ¡Iniste profecía de simol! Las personas mundanas, á quienes el mundo rie, oyen también hablar de Cristo y su doctrina y cuando no lo ven con desdén, lo ven como locura. Todo su parecer acerca de esto, porque algo, sin embargo, les arguye, lo mandan á Pilatos es decir á otros mundanos sus rivales que sólo se unen cuando se trata de ir en contra la humanidad doliente y falto de justicia, más luego á unos y otros se les pasó su fase quedando al descubierto su vida ignominiosa, llena de confusión y tiranía. Los buenos guardan como un tesoro la doctrina de Cristo, porque saben que El es el camino, la verdad y la vida. Hasta los mismos filósofos antiguos y paganos barruntaban algo para la paz del hombre y decían que la paz consistía en la mortificación. Aprendamos de Jesús y confesémosle que El sólo es el Santo y Poderoso. Unámonos á El para que participemos de su verdad y de su vida.

Carlos Ormaechea Llorente.

La madre Alegría

TROZO DE HISTORIA

Cuando con los ojos bajos, las cejas de color de castana oscuro un si es no es remangadas en su vértice y entreabierta por el jadeo de la respiración la boca de pronunciadas comisuras, entró en el locutorio donde yo conferenciaba con la madre superiora, me pareció una *Piedad* desprendida por arte de magia de la dorada tabla de un tríptico gótico, que había en aquel semblante de color de marfil antiguo, al que prestaba tonalidades de carne humana la azulada blancura de la boca, esa expresión inmóvil de triste resignación, ó resignada tristeza, con que el genio del divino Morales marcó el rostro ojival, más expresivo que bello y más místico que hermoso, de sus incomparables Dolorosas.

Yo me puse de pie al verla entrar, como cumple á todo hombre educado cuando entra donde está él persona extraña, más si es una señora. Hízome ella una cortesía, que dejaba adivinar toda una gran dama de raza bajo la burda estameña del hábito monjil; habló unas cuantas palabras con la madre—con permiso del señor—por supuesto, y con otra ceremoniosa reverencia de corte distinguidísimo, que ya quisieran algunas reinas cuando saludan, se perdió por el soleado corredor por donde había venido.

—No conozco á esta madre—me permití decir á la superiora, intrigado, como suele decirse, por tanto señorío y tanta distinción en amigable consorcio con tan bariático continente y rostro de tan mística amargura.

—No es extraño, porque vino anteayer—me contestó la superiora—de la casa que tenemos en Madrid; es la madre Alegría, tan perita en idiomas, de quien habrá usted oído hablar cien veces á la madre Amparo.

—Madre Alegría... madre Alegría...—Y yo no recordaba.

—Sí, señor; la condesa de las Torres del Castillo, que costeó el noviciado de Barcelona.

Y como, en honor de la verdad, yo no sabía nada de dicho noviciado, ni era cosa del otro jueves que en aquella religión hubiese ó dejase de haber una condesa más ó menos, y como, por otra parte, lo que á mí me había llevado á conferenciar con la superiora era asunto de más monta y de mayor momento que quien pudiese ser monja tan señoril y distinguida, reanudamos nuestra interrumpida conversación, hasta que llegó la hora de darle finiquito.

Me despedí de la madre hasta más ver y me alejé del convento, preocupado ¡mire usted qué bobada! de que llevase el nombre de Alegría una monja tan triste. ¡Cuánto mejor no le cuadrara llamarse madre Agustina!

Pues señor; andando el tiempo, vine á trabar con la madre de mi historia una estrecha amistad: llegó á ser superiora de aquella casa, donde yo dirigía una Congregación de mozas de servicio, y superiora y padre director tuvimos que tratarnos con frecuencia.

—Pero, madre—le dije un día, después de un reparto de premios en que todos los asistentes hubieron de reír por los siglos de los siglos con un chusco sainete, donosamente representado por las muchachas, sin que ni por soñación de casualidad la madre se hubiese ni sonreído:—¿quién tuvo el desacuerdo de poner á usted el nombre de Alegría?

—Yo misma, padre, que lo pedí á la superiora general con la más viva instancia.

—Como no fuera por llevar la contra á su temperamento...

—No, padre; ¡nada de eso! Es porque usted no sabe todo lo desgraciada que fui yo en el mundo.

—Cada vez lo entiendo menos.

—Pues yo se lo explicaré.

—Pues luego es tarde.

—Usted sabe que yo soy viuda, ó mejor, que lo fui; pues ahora soy, á Dios gracias, esposa, aunque indigna, de Jesucristo Nuestro Señor.

—Sí, señora; lo sé.

—Pues yo fui muy sin ventura durante los cinco años que viví en matrimonio; durante esas cinco... clavos con que quiso el Señor crucificar mi alma.

Enamorada, como de un ídolo, de un hombre sin corazón, que se casó conmigo por puro cálculo, mi vida conyugal fué una interminable calle de la Amargura, y la cruz de mis cruces una... infeliz mujer, mantenida por mi marido con mi dinero, paseada con el mayor descaro en los coches de mi casa, aposentada en mis quintas y hasta regalada á veces con mis mismas joyas.

Un día, de Carnaval por más señas, entré en mi tocador y vi abierto mi joyero (una preciosa arqueta florentina, que hoy sirve en nuestra casa noviciado de Barcelona para urna del monumento) y al conde guardarse algo en el bolsillo precipitadamente, como el ladrón sorprendido por la justicia con las manos en la masa. Era un collar de perlas de Guzarate única joya que me quedaba ya de las pertenecientes á mi madre de mi alma, reliquia tres veces santa para mí, por haber sido regalo de mi padre á ella en el día de sus bodas.

Contra mi temperamento de mansedumbre, pues siempre me pasé de débil para con él... (así y todo, lo amaba), y contra mi costumbre de devorar en silencio mis muchas amarguras, me abalancé á mi marido, dispuesta á todo, y le arrebaté el collar. Hizo él por recobrarlo de un manotón, y yo, por defenderlo á todo trance de profanación tan sin nombre, rompí el hilo y tiré á la calle maciza de máscaras y de transeúntes, aquellas preciosas perlas que una reina se prendería con orgullo.

El conde entonces, hecho una liera, como si fuese poco haberme abofeteado el alma tantas y tantas veces, me abofeteó la cara... Mi dignidad de mujer y mi orgullo de grande levantaron su cabeza de serpiente pisoteada. Le escupí en la frente, y mi tío el duque de Huétor, que acertó á entrar y que sorprendió la escena, le disparó dos tiros de su revólver.

El muy cobarde huyó, sin que nadie averiguase su paradero; hasta que á los seis meses se supo que había muerto en Monte-Carlo de la epidemia reinante allí: de desesperación que remata en suicidio.

La monja ahogó un sollozo, que se le había venido á la garganta. Se limpió dos gruesas lágrimas con el desteñido pañuelo de yerbas que sacó de la manga, y terminó su relato diciéndome con una sonrisa de mártir en el ecúleo:

—Conque ya tiene usted ahí la historia de mi nombre

—La historia de usted, dirá usted—hube de replicarle—pues lo que es la de su nombre no la veo.

—¡Ay es verdad! ¡Cabeza de chorlito como ésta!... Bueno: pues esa mujer, mi cruz y mi calvario, se llamaba... ¡Alegría!

—¡Alegría!—esto dijo mi cara.

—Sí, señor—añadió la monja—me pareció la manera más... fina de perdonarle cuanto me había hecho en este mundo, y pedí á la madre general el nombre de Alegría.

Juan F. Muñoz y Pabón.

Fiestas Religiosas de Semana Santa

Miércoles Santo

A las cinco de la tarde en todas las parroquias y conventos solemnes mañitines (tiniebla).

Jueves Santo

A las nueve misa propia de la feria, *In cena domini*, en la que comulgarán los cofrades de las sacramentales; después de la misa, visita á los monumentos por las respectivas corporaciones y autoridades.

A las tres de la tarde en la parroquia de Santa María, vangelio y sermón del Mandato; después la procesión con los pasos: La Crucifixión, Jesús en el huerto, Jesús á la columna, Soledad y Dolorosa, corresponde al turno de San Miguel.

A las cinco y media oficio solemne de tinieblas á canto gregoriano.

A las siete y media en el convento de San Juan y San Pablo, ceremonia del lavatorio de los pies á

los religiosos, sermón de la Cena, terminando con el *Stabat Mater* á comunidad plena.

Viernes Santo

A las cuatro de la mañana en Santa María, sermón de la Pasión y seguidamente el Calvario en el *Via crucis* público con los pasos y al regreso solemne Miserere.

A las ocho, en todas las iglesias oficios del día. En el convento de los Pasionistas empezarán á las nueve con evangelio cantado por los ministros y coro, adoración pública del *Lignum crucis*.

A las tres el tradicional sermón y ceremonia del Descendimiento. Seguidamente procesión del Entierro de Cristo con las insignias de la Pasión y asistencia de la Congregación.

A las seis mañitines en todas parroquias.

Sábado Santo

Ceremonias propias del día, bendición del agua, etcétera.

Domingo de Resurrección

A las cuatro de la mañana en el Salvador, al volteo de campanas y disparo de morteros, cohetes y bombas, anunciarán la Resurrección.

A las diez la ceremonia del *Angel* con misa solemne y sermón del día.

A todas las procesiones acudirán las corporaciones y banda municipal.

Los sermones están á cargo de los reverendos Padres Pasionistas.

La autoridad cuidará de que todos los actos se realicen con el mayor orden y compostura.

MÁXIMAS AGRÍCOLAS

1. Dios bendijo al labrador.
2. El campo da salud.
3. El labrador no se suicida.
4. La planta no es ingrata.
5. En agricultura nada se improvisa.
6. El acierto de una plantación es la fortuna.
7. No rechaces los adelantos; pero no los aceptes sin ensayo.
8. Muchos se arruinan por querer ir de lo bueno á lo mejor.
9. Si es rico el que satisface sus necesidades; es muchas veces más rico el pequeño agricultor que el gran agricultor.
10. Való más poca hacienda y buena que mucha y mala.
11. Es preferible tener poco sin deudas que mucho con ellas.
12. El agricultor que tome dinero á préstamo con hipoteca se expone á la ruina.

NUESTRO DIRECTOR

La pertinaz y molesta afección á la laringe que venía padeciendo nuestro querido Director, ha tenido un feliz término; merced á una delicada y difícil operación practicada por el reputado especialista de Valladolid D. Alfredo Rodríguez Vargas, hallándose completamente curado y recobrado la voz que había perdido.

Nuestra redacción se felicita por este acontecimiento y hace extensiva al notable especialista Sr. Vargas.

Por encargo de nuestro Director, damos las gracias á cuantas personas se han interesado por su salud, siendo muchas las felicitaciones que con tal motivo está recibiendo.

CONTRA EL INCENDIO

El día 9 de los corrientes se verificó en la Plaza Mayor de Medina del Campo ante la Corporación municipal en pleno y considerable público, la prueba de los aparatos extintores de incendios de que es concesionaria la importante casa de Valladolid de los señores P. Guillén é Hijo, cuyo aparato es el titulado MINIMAX; los resultados obtenidos fueron verdaderamente maravillosos, pues en solo dos minutos se consiguió la extinción del incendio de un barracón de madera de considerables dimensiones al que se dió fuego después de rociado con petróleo.

Aplaudimos las loables iniciativas de la casa señores P. Guillén é Hijo, activamente secundadas por la poderosa inteligencia de su simpático Gerente D. Enrique Guillén, pues que la propaganda del empleo de tan hermoso invento ha de mitigar en mucho las horribles consecuencias de los siniestros, recomendando por nuestra parte la adquisición del MINIMAX tanto á los particulares como á las corporaciones, pues su fácil manejo no exige gastos para su aplicación en caso necesario.

TELEGRAFÍA SIN HILOS

Valladolid, 8-14-t.

Hoy recibo ultimas novedades verano, mil docientos tipos diferentes, preciosidades en chalecos fantasía, preparo muestrario, para presentarle en esa villa.

Gregorio Hernández.

Sección de anuncios

“La Agrícola,, (de Pamplona)

Sociedad Anonima de Créditos, Seguros y Explotaciones agrícolas

Capital social: Ptas. 2.000.000

Seguros de ganados y préstamo al 6 por 100 con la garantía de los mismos. Venta de mulas al contado y á plazos. Precios económicos. Sección «Euskaria» de seguros sobre la vida. Varias y ventajosísimas combinaciones en este Ramo, garantizadas por la «Munchener Ruckversvcherungs Gésellschaft» de Munich (Alemania), con su capital social de francos 25.000.000 y sus reservas especiales de más de 22.000.000.

Para detalles al delegado Inspector en Valladolid

D. Luis Lazcano, Avenida de Alfonso XIII, 8, 1.º izquierda

Gran Comercio de tejidos de Pedro Madrugal

Donde encontrará el público grandes novedades en género de invierno, tapabocas, mantas y paños para abrigo, gorros y faldones para cristianar, sombreros y gorras, camisetas y pantalones de punto. Se confeccionan ropas para caballero y niños; se toman medidas. Grandes existencias en calzado de todos los tamanos y clase y armas de todos los sistemas.

Depósito de las máquinas Singer para coser y hacer medias y piezas de recambio para las mismas.

Calle de la Judería, núm. 3, (por debajo de la Carcel)

Para vestir con elegancia y economía Gregorio Hernández

Boulevard, 29 y Constitución, 7

VALLADOLID

Gran medalla de oro: Exposición 1906

Máquinas de injertar

VIDES AMERICANAS del Centro Vitícola Catalán

Director propietario: Don Pedro Nadal Guardiola

Cuchillos Rafia Calcímetros

FIGUERAS

BARBADOS.—INJERTOS.—ESTACAS VIVERO.—IDEM INJERTABLES.—INJERTOS-SOLDADOS

Representante en esta Región D. Pedro de la Villa.—PEÑAFIEL

Vides Americanas

ADOLFO HERRARTE PROPIETARIO Y VITICULTOR EN HARO (Rioja)

Vega-Sicilia FINCA DE HERRERO

Estación: QUINTANILLA DE ABAJO
Se venden materiales de Tejera de 1.ª calidad á los precios siguientes:
Ladrillo á 2'50 pesetas el 100. || Baldosa á 3'50 el 100.
Teja á 2'75 fd., fd., fd.
Hay LEÑAS en venta.—Dirigirse al Administrador.

Plantaciones y Viveros de Cepas Americanas en Haro, San Felices, Salinillas (Alava), y en Medina del Campo (Valladolid)
Para informes y cuantos detalles se deseen dirigirse á Don Adolfo Herrarte,
● HARO ●

RELOJERÍA DE CELESTINO DE JUANA GONZALEZ
Venta de relojes garantizados de todas clases y gran surtido en cadenas. Colocación y composturas de relojes de torre.
Se hacen con perfeccion toda clase de trabajos y encargos de relojería
AL CONTADO Y Á PLAZOS PARA LOS MUNICIPIOS
FRENTE Á LOS PP. PASIONISTAS
Próximo al juego de pelota (Peñafiel)

El distinguido dulzainero de Peñafiel
José Bernabé (a) TARATATI
se ofrece á tocar donde lo soliciten, en unión de sus compañeros
JUAN DE LA HORRA
y MAXIMILIANO GARCÍA, REDOBLANTE
No confundirse: Dirigirse á TARATATI, Tienda de Comestibles, frente al Corro.—PENAFIEL.

POZOS ARTESIANOS
por **DON IGNACIO RUIZ**
á vapor con perforadora americana y también por tornos cabrestantes, sistema anglo-germánico. Garantía en el sondeo y entubado. Análisis de las aguas artesianas. Estudios de terrenos. Personal técnico. Precios económicos.
CASA CENTRAL: Murcianos, 3, Valencia.
SUCURSAL: Don Trifón C. de Blas, Núñez de Arce, 61, Valladolid.

Maquinaria Agrícola é Industrial y Oficinas Tecnicas
Garteiz Hermanos, Yermo y Compañía
BILBAO-VALLADOLID
Maquinaria agrícola de todas clases.
Sembradoras Hoosier-Garteiz
Aventadoras, Cribas, Arados, Gradas, Rodillos, Cultivadores, Arrobaderas, Cortapajas, Trituradores, Bombas y Molinos de viento, Prensas para paja y heno, etcétera.—Segadoras, Guadañadoras, Rastrillos y afiladoras Mc. Cormick.—Trilladoras á vapor de todos los tipos.
PRENSAS Y PISADORAS PARA UVA.—MAQUINARIA INDUSTRIAL
Catálogos y presupuestos á quien los solicite
Valladolid: Avenida de Alfonso XIII, 8 y 9
DEPÓSITO EN RIOSECO: Calle Ancha, número 1.



Imprenta,
Fábrica de libros rayados y Encuadernación
DE:
Ambrosio Rodríguez
Alfonso XII, n.º 5.
y
Duque de la Victoria, n.º 13
VALLADOLID
Se hacen esquelas funerales y recordatorios á precios económicos.

LOS MEJORES DEL MUNDO
CHOCOLATES
de Joaquín Orús (Zaragoza)
Marca escudo de la Virgen del Carmen
Fábrica modelo movida por electricidad. La de más producción de Aragón. La única que elabora sus chocolates á la vista del público y prueba así que no hay otro más rico ni mejor elaborado.
DEPÓSITO EXCLUSIVO PARA LA VENTA:
Sres. D. José Valiente é Hijo

Abonos químicos de alta riqueza garantizada

Pedro de la Villa

FARMACEUTICO Peñafiel

Abonos especiales para cada tierra y cultivo. Análisis de tierras.
—Información gratuita sobre el empleo racional de los ABONOS.